

SINÓNIMOS

1 Escribe sinónimos de las siguientes palabras

Afán:

Advertir:

Bonito:

Bondadoso:

Boleto:

Cabello:

Cama:

Camino:

Causa:

Ebrio:

Economizar:

Educar:

Elegir:

Escuchar:

Expirar:

2 Cambia las palabras subrayadas por otra sinónima del cuadro.

Sencillo | trozo | detener | escaparse | célebre | alegría | leal | congelar | alegre | alhaja | elevar | brillar | regla | dividir

Los ejercicios eran muy **fáciles**

Es un actor **famoso**

Dame un **pedazo** de tarta, por favor

Se han **fugado** dos presos de la cárcel

Siempre me ha sido **fiel**

Los resultados del examen le llenaron de **gozo**

La noticia me dejó **helado**

Es un chico muy **jovial**

Tengo **joyas** muy caras

No puedo **levantarlo** solo
He sacado **lustro** a las copas
Nunca sigue las **normas**
El coche se **paró** en seco
Lo ha **partido** en dos

ANTÓNIMOS

1 Coloca los siguientes pares de antónimos en el lugar correspondiente del cuadro

comprar/ vender
entregar/tomar
dar/ recibir
pagar/cobrar
abierto / cerrado
bonito / feo
caro / barato
casado / soltero
enseñar / aprender
feliz / triste
día / noche
difícil / fácil
encendido / apagado
par / impar
posible / imposible
presente / ausente
refinado / vulgar
rico / pobre
saber / ignorar
tonto / inteligente
vivo / muerto
interno / externo
legal / ilegal

lleno / vacío

claridad / oscuridad

RECÍPROCOS

COMPLEMENTARIOS

GRADUALES

PALABRAS POLISÉMICAS

1 Relaciona los significados con las siguientes palabras polisémicas.

Planta

A)

B)

Leyenda

A)

B)

Copa

A)

B)

Cresta

A)

B)

Dientes

A)

B)

Árbol u hortaliza que, sembrada y nacida en alguna parte, está dispuesta para trasplantarse en otra .

Vaso con pie para beber.

Conjunto de ramas y hojas que forma la parte superior de un árbol.

Narración de sucesos fantásticos que se transmite por tradición.

Carnosidad roja que tienen sobre la cabeza el gallo y algunas otras aves.

Cuerpo duro que, engastado en las mandíbulas del ser humano y otros animales.

Persona o cosa muy admiradas y que se recuerdan a pesar del paso del tiempo.

Cima de una ola, generalmente coronada de espuma.

Parte inferior del pie.

Cada una de las puntas que presentan algunas cosas y en especial ciertos instrumentos o herramientas

PALABRAS HOMÓNIMAS

1. Escribe oraciones o indica el significado de cada par de palabras homógrafas que te presentamos.

A)

Haya (verbo):

Haya (sustantivo):

B)

Cazo (verbo):

Cazo (sustantivo):

C)

Capital (nombre):

Capital (nombre):

D)

Banco (nombre):

Banco (nombre):

2. Elige la opción correcta para cada oración de los siguientes homófonos

1. Es un **tubo/tuvo** demasiado ancho para esta cañería.
2. Los Rolling van a **grabar/gravar** un nuevo disco en otoño.
3. Ves aquel **hatajo/atajo** de ovejas
4. No puedo saltar la **valla/vaya**, es demasiado alta
5. Se dice cuerno o **hasta/asta**
6. Van a **grabar/gravar** el tabaco con nuevos impuestos
7. No veas como **bacilo/vacilo** con mi moto
8. La meseta central es un **basto/vasto** territorio poco poblado
9. El restaurante tiene una impresionante **caba/cava** de vinos
- 10.10 Me ha salido un **callo/cayo** en el pie.

CAMPOS SEMÁNTICOS

1 Indica un hiperónimo para los siguientes campos semánticos

[.....]: Ruedas, asientos, retrovisores, manillar, timbre, acelerador

[.....]: Cortinas, sillas, mesas, cocina, puertas, ventanas, paredes

[.....]: Escultura, pintura, dibujo, grabados

[.....]: Cuento, novela, ensayo, microrrelato

[.....]: Llaves, pañuelos, cartera, tarjetas de crédito, carnet de conducir

Mañana soleada en pleno invierno, los gorrones piando, cafelito con leche en el bar de siempre y lectura del periódico, sin prisas. Y leyendo también Ya sólo habla de amor, de Loriga, que lo prometido es deuda. Y, de repente, paseando, el letrero en la tienda de ultramarinos: “Se traspasa, urgente”. Bueno, no todo iba a ser perfecto en la mañana dominical. Sólo tres palabras, una **falta**, 33.33%, si no me equivoco. No es mucho, me consuelo a mí mismo. Claro que no es mucho para un escueto cartel. Sería mucho en una **columna** y demasiado en una novela. Inadmisible en un relato corto. No me extraña que algunos miembros de la RAE estén desde hace algún tiempo valorando la cuestión de eliminar la ge o la jota y la be o la uve, ya que, por lo que se ve, a muchos les es extremadamente complicado discernir cuándo deben emplear una u otra letra. No pasa nada por poner “urgente”, total la gente se entera de lo que el escritor ha querido decir. Pero al leer el letrero, uno recibe como un puñetazo en el rostro, o no, o a lo mejor es que yo pido demasiado a la gente. Y, ¿qué me dicen de los mensajitos por **móvil** o de los chats? Cuando los profesores sacamos a los alumnos a la pizarra muchos alumnos empiezan a escribir en ella como si enviaran un SMS. Y cuando les paras los pies, te miran como si los que llevaran razón fueran ellos. No obstante, esperanzas, haberlas haylas. La serie de Potter tira por tierra la teoría de que los jóvenes no leen. Es de suponer que ese tipo de Literatura les hará de puente para leer después a Reverte, a Mankel, a Juan Madrid y a Marsé. Espero que alquilen pronto la tienda de ultramarinos. Aunque sólo sea por la desaparición del cartón del “urgente”. PACO GÓMEZ ESCRIBANO. “Mejorar la lengua” .El País. 30/12/2008

1. Explica qué es polisemia tomando como ejemplos las siguientes palabras destacadas en el texto: falta, columna, móvil (1.5 puntos).

La polisemia es la relación semántica que consiste en la asociación de diferentes significados a un mismo significante. Las palabras “falta”, “columna” y “móvil” son polisémicas, esto es, tienen varios significados. Por ejemplo:

FALTA:

- (1) Carencia o ausencia de algo o de alguien.
- (2) En el deporte, acción que se penaliza por ser agresiva o incorrecta.

COLUMNA

- (1) Pilar sobre el que se sostiene una estructura.
- (2) Tipo de escrito periodístico elaborado por un experto en un tema concreto.

MÓVIL

- (1) Que se puede mover de un lugar a otro.
- (2) Tipo de teléfono que se caracteriza porque puede trasladarse de un lugar a otro.
- (3) Hecho que desencadena un crimen o un hecho delictivo.

2. Partiendo de algunos ejemplos del texto siguiente, explica la importancia de los neologismos y extranjerismos en el español actual. (1.5 puntos).

La tecnología ha irrumpido en la sociedad y ha quebrado normas que antes eran sagradas. El viejo concepto de buena educación se ha revolucionado ante unas herramientas nuevas que facilitan la comunicación pero que, también, trastocan la convivencia. Pero el correo electrónico y el teléfono móvil también tienen sus propias reglas de cortesía. Hoy casi nadie puede vivir sin estas herramientas, que se han integrado en la sociedad y que también propician su avance: más comunicación, más productividad. Miles de negocios se cierran cada día acelerados por el móvil o el correo electrónico. Y también muchas relaciones se mantienen gracias a ellos. Pero, ¿hasta qué punto influyen en la convivencia y repercuten en la manera de comportarnos con los demás? La

imagen de una persona que habla por el móvil mientras se dirige al dependiente de la frutería o compra el periódico no es inusual. Tampoco se hace extraño ya escuchar las músicas más insospechadas en momentos inadecuados que provienen de un móvil que debió haber sido silenciado o apagado. Pero no por comunes estos comportamientos son correctos. Según los expertos, van en contra de las normas de protocolo. Internet no es un mundo anárquico y libre donde se permite todo. La Red también tiene sus normas de comportamiento, la ciberetiqueta o net-etiqueta: no enviar correos con archivos adjuntos pesados, no remitir correo spam o no deseado y, por supuesto, no escribir en mayúsculas. Sin embargo, para los expertos, el instrumento que más rompe las pautas básicas de cortesía es el teléfono móvil: móviles que suenan en el cine o durante una boda o un funeral. No sólo la música es molesta. También las horas de llamada. Parece que todo momento es bueno para telefonar a alguien al móvil. Algunos aseguran que dentro de un tiempo este uso que hoy se considera en muchos ambientes maleducado terminará por aceptarse. Las normas de cortesía cambian y se adaptan a las nuevas tecnologías. Pero para los expertos en protocolo los maleducados suelen serlo con móvil o sin él. En la Red y fuera de ella. SAHUQUILLO, M. R., El País, 05/01/2008.

La tecnología se ha convertido en una fuerza de cambio, que no solo ha transformado nuestras vidas, sino también la lengua que hablamos. El nacimiento de nuevos aparatos, programas o realidades implica la creación de etiquetas lingüísticas. Ante esta necesidad la lengua crea neologismos (palabras nuevas, de reciente creación).

Los neologismos pueden ser de dos tipos: préstamos de otras lenguas o palabras creadas mediante los mecanismos morfológicos propios del español. Dentro del primer grupo están términos del texto como Internet, correo spam o net-etiqueta. En los tres casos nos encontramos con extranjerismos no hispanizados, o hispanizados solo parcialmente (al igual que otros muchos términos de la tecnología tomados del inglés como hardware o software).

Otras veces, la lengua opta por crear neologismos empleando los mecanismos morfológicos de los que dispone: es el caso de chatear o wasapear (que no están en el texto).

Por último, los avances tecnológicos también han provocado cambios semánticos en palabras del castellano que han ampliado su significado para designar realidades nuevas del universo tecnológico. En el texto, por ejemplo, tenemos la palabra Red, que es una traducción del inglés “net”. Se trata de un calco léxico que ha supuesto una ampliación semántica. En esta misma situación se encuentra la palabra “móvil” que también se ha convertido en polisémica para designar un tipo de teléfono.

3. Explica razonadamente qué tipo de relación semántica existe entre los siguientes pares de palabras: tacos / palabrotas, padres / hijos, conocimiento / desconocimiento, jóvenes / mayores. (1.5 puntos).

TACOS/PALABROTAS: se trata de sinónimos parciales, que son intercambiables en contextos en los que significan “palabra malsonante”. En cambio no son sinónimos en otros contextos como en “puso un taco en la puerta para sujetarla”.

CONOCIMIENTO / DESCONOCIMIENTO: se trata de opuestos complementarios, puesto que la afirmación de uno supone la negación del otro.

JÓVENES/MAYORES: opuestos antónimos, ya que entre ambas palabras existe una gradación.

4. Explica el concepto de “polisemia” a partir de algún término del texto.

TOMÁS.- ¿Estamos condenados a muerte? [...] Sí...Creo recordar. Explícame tú, Asel. (ASEL va a su lado)

ASEL.- Poco importan nuestros casos particulares. Ya te acordarás del tuyo, pero eso es lo de menos. Vivimos en un mundo civilizado al que le sigue pareciendo el más embriagador deporte la viejísima práctica de las matanzas. Te degüellan por combatir la injusticia establecida, por

pertenecer a una raza denostada; acaban contigo por hambre, si eres prisionero de guerra, o te fusilan por supuestos intentos de sublevación; te condenan tribunales secretos por el delito de resistir en tu propia nación invadida...Te ahorcan porque no sonríes a quien ordena sonrisas, o porque tu Dios no es el suyo. O porque tu ateísmo no es el suyo... A lo largo del tiempo, ríes de sangre. Millones de hombres y mujeres...

TOMÁS.- ¿Mujeres?

ASEL.- Y niños... Los niños también pagan. Los hemos quemado ahogando sus lágrimas, sus horrorizadas llamadas a sus madres, durante cuarenta siglos. Ayer los devoraba el dios Moloch en el brasero de su vientre; hoy los corroe el napalm. Y los supervivientes tampoco pueden felicitarse: niños cojos, mancos, ciegos... A eso les hemos destinado sus padres. Porque todos somos sus padres... (Corto silencio) ¿Habré de recordarte dónde estamos y con cuál de estas matanzas nos enfrentamos nosotros? No. Tú lo recordarás.

TOMÁS.- (Sombrío) Ya lo recuerdo.

ASEL.- Entonces ya lo sabes... (Baja la voz) Esta vez nos ha tocado ser víctimas, mi pobre Tomás. Pero te voy a decir algo... Lo prefiero. Si salvase la vida, tal vez un día me tocase el papel de verdugo.

BUERO VALLEJO, A.: *La fundación* (fragmento)

Las dos palabras que he sombreado en el texto son polisémicas. La polisemia es una relación semántica que consiste en la asignación de varios significados a un mismo significante. Así, la palabra “ciego” puede tener diferentes significados: (1) que no puede ver; (2) que está obcecado y obsesionado con algo que no le permite observar la realidad con claridad.

Asimismo, la palabra “papel” también tiene diferentes valores semánticos: (1) material sobre el cual se escribe o pinta; (b) rol que desempeña una persona dentro de una organización.

5. Señala dos procedimientos de cohesión textual en el fragmento y explícalos brevemente:

Lo peor es la sonrisa. Esa expresión de jolgorio cómplice y de pleno disfrute en su rostro de casi niño. Qué diver, hemos insultado, maltratado, atizado a una mendiga. No me molesto en poner supuestamente porque la estremecedora secuencia del vídeo es irrefutable [...] Hay atrocidades que parecen no cabernos en la cabeza por lo desorbitadas, por lo incomprensibles. Como el brutal asalto a esa mujer. Sin embargo, basta con fijarse un poco para encontrar cierto caldo de cultivo. Referencias. Alguien del entorno de los agresores declaró, a modo de disculpa, que los chicos no pensaban matarla, que “sólo querían darle un escarmiento”. No dijo “darle un susto”, por ejemplo, sino “un escarmiento”. Una frase tremenda. ¿Es que había que escarmentar a la víctima? ¿Se merecía esa pobre mujer un escarmiento? ¿Por ser indigente, por carecer de domicilio, por sufrir, por mostrarnos todos los días su sufrimiento, por ser débil, muchísimo más débil que nosotros y convertirse por lo tanto en una víctima perfecta, igual que un desgraciado perro callejero al que los sádicos torturan impunemente? Hay algo aún peor. Cuando ese tipo habló de escarmentar, lo hizo con el convencimiento de que los demás le entenderíamos. Y sí, lo más triste es que le entendemos. Porque los indigentes nos irritan. Su infelicidad y su miseria ensucian nuestra tersa, egocéntrica burbuja de ciudadanos ricos, haciéndonos sentir desagradables emociones, responsabilidad, vergüenza, incluso compasión. Para evitar todo esto deshumanizamos al mendigo y le transmutamos en un objeto. En un bulto, en una cosa sin voz y sin derechos que luego los gamberros pueden pisotear con una sonrisa, como quien se divierte quemando papeleras en las horas muertas de una noche aburrida. MONTERO, Rosa: *El País*

Mecanismos de cohesión:

1. Entre las palabras mendiga (línea X), mujer (línea X) y víctima (línea X) se produce una cohesión léxica, puesto que se trata de tres términos con el mismo valor semántico (sinónimos en este contexto) que son utilizados por el autor para evitar la repetición.

2. Encontramos la sustitución pronominal también como mecanismo de cohesión en el uso de los pronombres “la” y “le” en las líneas XXX respectivamente. Los dos remiten al antecedente

“mujer” y contribuyen a otorgarle cohesión al texto al crear una red de referencia entre los deícticos (pronominales) y sus correspondientes elementos léxicos.

6. Explica en qué consiste la relación semántica de homonimia y ejemplifícalo utilizando un término en el texto:

En contra de los juicios más generalizados entre los teóricos y los críticos de la Literatura, nos permitimos opinar que la “ficción” no se opone a la realidad, sino que la amplía y la completa, de la misma manera que la teoría no es lo contrario de la práctica, sino su entraña más esencial, su médula y su semilla. La vida no **cabe** dentro de la razón sino que la desborda. La locura es ir a ese otro lado de la razón y no saber volver, pero el artista y el poeta **sí** que vuelven y luego se marchan de nuevo, siempre se las arreglan para tener fantasías, y hasta delirios, para soñar, y, después, vuelven a la realidad para hacerla vivir de una manera más intensa. La ficción ejerce un nuevo poder que transforma el mundo y, no sólo nos conmueve sino que, además, nos hace reflexionar y actuar. La imaginación, sobre todo cuando está trenzada con los sentimientos, nos permite tender nuevos puentes, desestabilizar la realidad, cambiar sus medidas, sus distancias y sus colores. La fantasía, empujada por el amor, nos acerca a los seres que deseamos, y transforma el valor de los objetos y la importancia de los sucesos [...]. Por eso leemos novelas, contemplamos la televisión, asistimos al teatro o al cine, con la esperanza de que nos cuenten historias que, aunque la mayoría de las veces no tienen nada que ver con nuestra realidad y ni siquiera son posibles, nos ayuden a descubrir el fondo misterioso de los sucesos aparentemente más anodinos. Por eso seguimos necesitando todo este mundo de ficción. Las ficciones nos permiten descifrar, soportar y vivir la realidad. HERNÁNDEZ GUERRERO, José A. : *El arte de escribir* (fragmento)

Las palabras que hemos marcado con sombreado mantienen una relación de homonimia con otras con las que comparten una expresión fónica, pero que poseen significados muy diferentes.

*Así, **CABE** (del verbo **caber**) posee su correspondiente homónimo homófono en **CAVE** (del verbo **cavar**). Y el adverbio de afirmación **SÍ** posee su correspondiente homónimo homógrafo en el pronombre personal tónico **SÍ** y, además, un homónimo homófono en la conjunción condicional **SI**.*

En ambos casos de homonimia, encontramos palabras que poseen un origen muy diferente, pero que en su evolución fonética han confluído en una misma forma de expresión.

7. Sustituye por sinónimos adecuados al contexto las palabras destacadas con negrita en el texto (pionero, presta, asépticamente, impávido) (1 punto).

La Colmena fue considerada por algunos críticos como ejemplo de novela objetiva, conductista o behaviorista y desde muy pronto se la relacionó, por sus técnicas, con el cine. El propio Cela dejó constancia de que había pretendido actuar a la manera de un fotógrafo a través de su cámara y de que se consideraba el **pionero (PRIMERO / ABANDERADO)** del objetivismo español de los años cincuenta. Todo ello puede tomarse como cierto, pero con reservas, pues si bien La colmena **presta (OTORGA/CONCEDE)** gran atención al comportamiento de los personajes, el narrador, aunque algunas veces describa **asépticamente (OBJETIVAMENTE)**, narre con una cierta imparcialidad o deje fluir los diálogos sin que menudeen sus intervenciones, no permanece **impávido (PASIVO/INSENSIBLE)** como el neutral ni se oculta lo más posible como sucede en las novelas conductistas. Es verdad, sin embargo, que Cela, por el simulado distanciamiento y la libre forma de expresión que concede a sus criaturas, abrió entre nosotros el camino para el manejo de estos narradores. El suyo de La colmena responde a otra tipología. Nos hallamos ante un narrador omnisciente tradicional que llama, desde luego, la atención, en una novela tan innovadora. Pocas veces -pues piensan poco- el pensamiento de los personajes se transmite mediante monólogos a la manera tradicional. En una sola ocasión se utiliza el monólogo interior. El estilo indirecto libre, de objetivos y efectos muy similares a los del monólogo interior, no se sale de las riendas de la

tercera persona de la omnisciencia, en este caso selectiva. En La colmena los pasajes dialogados sobrepasan a los narrativos, descriptivos o digresivos. Constantemente, la voz relatora se inmiscuye enjuiciando sus caracteres, sus reacciones o su aspecto. En definitiva, pues, las intromisiones del narrador, acaban casi siempre por romper la objetividad, con lo que los ejemplos de modo dramático resultan, aunque abundantes, muy breves.

8. Señala dos sinónimos, adecuados al contexto, de cada una de las siguientes palabras subrayadas en el texto: monumental, organización, individuo, vede.

El hombre ha hecho el lenguaje. Pero luego el lenguaje, con su monumental (ENORME, GRAN) conjunto de sinónimos, contribuye a hacer al hombre, se le impone desde que nace. Sus fórmulas, moldes expresivos, forman una organización (ESTRUCTURA/CUERPO) aceptada por la sociedad y a la que hay que obedecer so pena de no ser entendido. Si un individuo (PERSONA/SUJETO) rechaza la constitución lingüística normal de su país y adopta una sintaxis particular para su uso propio, ninguna ley hay que se lo vede (PROHIBA/IMPIDA), pero la sociedad lo dejará aislado, por la simple razón de que no sabe lo que dice. Pero admitido eso, ¿deberemos admitir también que el lenguaje funciona como una fatalidad, que nos arrastra en su caudal, como el arroyo a la brizna de hierba? Ha escrito Vossler que el hombre, por modesto que sea, al emplear el lenguaje nunca es un mero repetidor mecánico. Nos negamos a aceptar la actitud positiva ante el lenguaje cuando afirma, basándose en el principio idolatrado por el positivismo, que el lenguaje escapa casi por completo a toda acción voluntaria del hombre. Un brillante filólogo, Amado Alonso, afirmaba: “Una lengua ha sido lo que sus hablantes hicieron de ella, es lo que están haciendo, será lo que hagan con ella”. ¿Tiene o no tiene el hombre, como individuo, el hombre en comunidad, la sociedad, deberes inexcusables con su idioma? ¿Es lícito adoptar en ningún país en ningún instante de su historia, una posición de indiferencia o de inhibición ante su habla? O, por el contrario, ¿se nos impone, como una razón moral, una atención, una voluntad interventora del hombre hacia su habla? Tremenda frivolidad es no hacerse esa pregunta. Pueblo que no la haga vive en el olvido de su propia dignidad espiritual, en estado de deficiencia humana. Porque la contestación entraña consecuencias incalculables. Para mí la respuesta es muy clara: no es permisible a una comunidad civilizada dejar su lengua, desarbolada, flotar a la deriva.